

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

60 centésimos

ADMINISTRACION, DAIMAN-282

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 centésimos

Cartas orientales

(Tercera)

Señor don Federico Guillermo von Bischoffen.
Berlin.

Montevideo, Mayo 11 de 1878.

Muy señor mio:

Decia á vd. al final de mi carta anterior, apoyando las opiniones del doctor Lasso, que los orientales

Están dotados muy bien
De ingenio con excelencia,
Para las artes, la ciencia,
Para la industria tambien.

Esto es innegable, señor Bischoffen. Los uruguayos somos lo mas ingeniosos que vd. puede imaginarse; y en esto de artes, ciencias é industrias brillamos de tal suerte, que nuestro brillo podria compararse con el de un astro apagado, ó con el de un faro sin luz, ó con el de una estrella de sexto ó:den observada á la simple vista en una noche tenebrosa.

He aquí de un modo sucinto algunas de las artes que poseemos.

Poseemos el arte de *fabricar* manifestaciones *ecuménicas*, de que vd. no tendrá ni noticia; el cual consiste en producir un entusiasmo *artificial* (otros dicen *arte-oficial*) en las masas populares, empleando ciertos recursos de que le hablaré otro día, con el fin de peticionar la próroga de las Dietaduras.

Este arte fué ensayado con éxito *maravilloso* el 18 de Julio del 76; pero habiéndose intentado un nuevo ensayo el año 77, que no dió los resultados apetecidos, abandonóse por inútil el arte de las manifestaciones *ecuménicas*, reemplazándolo con el de recoger *firmas* para el objeto indicado en el párrafo precedente. Ignoro si este año se inventará otra cosa por el estilo.

Poseemos el arte de *fabricar* adoquines en un gran taller nacional creado al efecto por el Gobernador del Estado. Los que trabajan en

el taller son ó han sido, en mucha parte, presos que sufren ó sufrieron la pena de trabajos forzados, sin el prévio juicio y sentencia legal de que trataba una constitucion hoy en desuso. Y á propósito de los adoquines, diré á vd. que los periódicos de la situacion anunciaron hace meses que iba á principiarse el adoquinamiento de las principales calles de la capital, lo que hasta el presente no he visto realizado. Sé que del taller han salido millares de adoquines, pero no para qué se han sacado. Así que lo averigüe he de comunicárselo á vd.

En cuanto á ciencias, conocemos todas las que hoy se estudian en las universidades y en los libros, sobresaliendo en la de gobernar á los hombres... como si fuesen un rebaño de ovejas. Esta ciencia del gobierno de las sociedades, no hay emperador, ni rey, ni sultan que lo sepa tan de memoria como el Coronel Latorre. Gracias á Dios que al cabo tenemos un gobernante en forma, aunque no obedezca á ninguna de las legales desde que es Gobernador omnimodo.

Figúrese vd. si estará adelantado en dicha ciencia este Gobierno, cuando no publica ni mensual, ni trimestral, ni anualmente las cuentas de Tesoreria; de manera que todos los que no andamos con las narices metidas en el Fuerte, estamos tan al dedillo como vd. respecto á la administracion de la hacienda pública. Y en vano es que con indirectas ó con directas se le pida que nos manifieste cuanto entra, y cuanto sale, y cuanto falta, y cuanto sobra en las arcas del Tesoro, tan *inaccesibles* para nosotros como la del Testamento para los profanos de Israel, porque el Gobierno desoye las directas y no oye las indirectas. Este misterio merece toda mi alabanza y pienso que todo marcha á entera satisfaccion del público.

Poseemos otra ciencia, es decir, la poseen los periodistas ministeriales, y se llama la ciencia de las adulaciones, que consiste en elogiar exageradamente los actos del Dictador, y en primera línea aquellos que infringen mas á las claras

el espíritu ó la letra del Código fundamental. Los escritores situacionistas uruguayos podrian desempeñar á la perfeccion una cátedra de servilismo, si la hubiera, en la Universidad mas famosa del mundo.

Otra de las ciencias en boga aquí, es la de no hacer ascos á la pitanza cuando la ofrece el Supremo. Aseguro á vd. que esta ciencia vá encontrando prosélitos en todos los partidos.

Entre las mil *industrias* lucrativas cuyo ejercicio permite la autoridad, una de las que dejan mas pingües ganancias á las personas de la profesion, es la de *explotar* al público por medio de la cartomancia. Las adivinas, sonámbulos, nigromantes y gente de la misma especie, todos ellos de la familia de los embaucadores, han de pagar una patente respetable, cuando la Policia les consiente sus cábalas y sortilegios.

La *industria* del cobre falso, fué de aquellas que enriquecen á un hombre en un decir Jesus. El industrioso industrial que la planteó aquí, levantó una fortuna en pocos dias, y se pasea con la frente alta y el cuello erguido, muy fresco y muy orondo, como si hubiera hecho no un tráfico escandaloso sino un negocio lícito.

Las industrias de falsificar los Registros Cívicos, suplantar los votos en las elecciones, colar representantes por la ventana en vez de hacerlos entrar por la puerta, y varias mas de que me ocuparé cuando llegue la época de los comicios, si es que los hay, le acabarán de probar lo que refiere el señor Lasso del ingenio de los orientales.

Y ahora repita vd. conmigo que los uruguayos

Están dotados muy bien
De ingenio con excelencia,
Para las artes, la ciencia,
Para la industria tambien.
Quedo de vd. hasta mi próxima.

Muy atento S. S.

Timoteo.

Galeria fotográfica

El Inspector Nacional

Negra la cara y peludo,
De cuerpo flaco y cenceño,
Con un rostro y con un ceño
Que dejan frio al mas erudo;
Desgarbado y melenudo,
En el andar vacilante,
Hombre, en fin, que por delante
Y por detras, con sus modos

Vá como diciendo á todos:
¡Paso á la gente importante!

Tal en lo físico es
El Inspector Nacional;
Ahora, en cuanto á lo moral,
De la cabeza á los piés,
Y de su ropa al traves,
Que hace las veces de manto;
Cual la de Antístenes, tanto
Su vanidad miro asoma,
Que su vanidad, no es broma,
Cual su gesto causa espanto.

Cuentan que es inteligente,
Y lo será, no lo dudo;
Pero es hombre testarudo
Hasta la pared de enfrente.
Cuando una idea en la mente
Se le clava, á no ser que
Dios lo quiera, don José
No se la quita de allí,
Porque en el no y en el sí
Hace perpétuo hincapié.

Es un poeta de aquellos
Como yo, con andadores,
Que no pueden ser peores
Pues los peores son ellos;
Bardos que por los cabellos
Suelen traer el consonante,
Cual trae al rebelde infante
La madre y le dá chancleta,
Remendones de poeta,
Emulos de Bustamante!

Fué periodista cual yo,
Esto es, uno de tantos!
De sus artículos, ¿cuántos
Le trajeron prez y pró?
Allá, cuando Batlle, habló
Contra el sistema brutal
Del gobierno personal;
Y hoy que puede otra batalla
Librar contra el sable, calla.
¿No es Inspector Nacional?

Tambien fundó una *Revista*
Literaria don José,
Gran semanario, del que
Quizás un número exista.
Esta hoja fué mas lista
Que en nacer en *espichar*,
Y eso que tuvo un millar
De péfiolas muy preclaras,

Como Outes y Tavoraras,
Y....paremos de contar.

Por último, su opinion,
Es decir, sus opiniones
Políticas, que son *nones*
Y pasan de cinco, son:
Primeramente campeon
Del partido blanco, cuyo
Rumor vulgar, ni destruyo
Ni afirmo, que en los retratos
Hay que hacer lo de Pilatos,
¡Y cada cual con lo suyo!

Luego fué sostenedor
Del partido colorado,
En seguida un esforzado
Paladin conservador;
Mas cansado el lidiador
De tan continuas andanzas,
Y harto ya de romper lanzas
Sin provecho personal,
Al partido radical
Le ofreció...sus esperanzas!

Fuó mas tarde principista,
Y el 10 de Marzo llegó,
Y el principista pasó
A ser *dictatorialista*.
Ahora tiene esa conquista
Segura la Dictadura,
Si es que á tan *triste figura*
(Aludo á la faz) es dable,
Mirándola tan variable,
Considerarla segura.

En los Estados Unidos
Se corre que pernoctó,
Y que al dejarlos sacó
Mucho nuevo....en los vestidos,
Y dos ó tres desabridos
Discursos, que era de ver,
Respecto de la mujer
Y de su emancipacion;
Sobre cuya gran cuestion
Hoy no piensa como ayer.

Dióle la mano al autor
De *Los miserables*, cuando
A Francia estaba humillando
El tercer emperador,
Y hallábase el escritor
Desterrado en Inglaterra;
Y aquí—si verdad encierra
La palabra de un paisano,

Tambien estrechó la mano
Al Júpiter de esta tierra!

Hoy el hombre es Inspector
De la Instruccion popular,
En cuyo puesto ha de dar
Lustre á la patria y honor,
Aunque diga un hablador
De importancia baladi,
Que si la instruccion va así,
Una estatua habrá que hacer
Al niño que sepa leer
Dentro diez años aquí.

Tiene cuatrocientos duros
Ó de otro modo, un comino,
Atendiendo á su destino
Y á sus servicios....futuros.
Y ahora que griten los *pueros*
Contra los que no lo son,
Ó que cambian de opinion;
Tontos! La vergüenza pasa,
El provecho queda en casa,
Y el turrón....es el turrón!

Para la historia... de la Dictadura

No necesita comentarios el siguiente boletín publicado por *La Ley* de Rocha, y de que no han hablado, sino muy ligeramente, los diarios de la situacion.

El colega cree que los culpables serán castigados; nosotros.....

He aquí el boletín:

ATROPELLAMIENTOS Á MANO ARMADA POR LA AUTORIDAD

En el dia de ayer y en el paraje donde se efectuaban las carreras, se han cometido grandes y escandalosos atropellamientos á mano armada por la autoridad policial.

El pueblo de Rocha ya lo sabe, y está escandalizado contra proceder tan indigno.

Los soldados de policia han desenvainado por repetidas veces el sable, y cruzado con él á algunos concurrentes que por ignorancia ó por distraccion trataban de atravesar el camino de las carreras.

Semejante proceder á las barbas del pueblo culto, no necesita comentarios, y es el insulto de peor especie que puede hacer la autoridad constituida á nuestra sociedad.

No sabremos decir si el sub-delegado ó comisario que tambien concurrían á las carreras, han dado órdenes expresas de apalear á los pacíficos individuos que infringían ó no una disposicion,

que no sabemos tampoco si existe escrita; pero parece increíble que ese sub-delegado y el comisario, no hayan presenciado algunas de las muchas escenas repugnantes de atropellos cometidos por sus subalternos. Los *apaleadores* y los que á cada paso desenvainaban la espada y el machete no han sido molestados. Solo ayer despues que un ciudadano que habia sido infamemente ultrajado por un soldado de policia y en la forma que dejamos expuesta se quejó del atentado, el sub-delegado comprendiendo, ó habiéndole álguien hecho comprender la magnitud de su responsabilidad, ha procedido á arrestar al delincuente.

Pero la reparacion del atentado tiene que estar en relacion del atentado mismo.

Si no estamos en una época en que los pacíficos habitantes de la República están en la condicion de ser considerados como viles esclavos, el celador ó los celadores que repartieran *sablazos* á esos habitantes, ó la autoridad que los consiente, deben ser criminalmente procesados y castigados.

Sepamos á que atenernos.

¿No hay garantías para la vida?

¿No puede vivirse en este país, sin que se desconozca y ultraje la dignidad del hombre?

Queremos saberlo — y hacemos públicos, adelantando esta hoja suelta, los grandes escándalos de ayer, para que lleguen á conocimiento de la autoridad competente y tome en el asunto la participacion que debe, y tambien para que llegue á todos puntos la noticia de ese acto de vandalismo y sepan todos como se trata á los habitantes de un país libre.

La Ley de Rocha.

Cantares

Un Secretario privado
Se parece á una lechuza,
Porque el pájaro y el hombre
Son animales de pluma.

Dicen, ignoro el motivo,
Que hay completa semejanza,
Entre el Gobierno y las *musas*,
Y una luz y una pantalla.

No comer y comer mucho,
Es bien sabido que enferma.
¿Por cuál de esos dos motivos
Habrá enfermado Varela?

En Rocha la autoridad
Dió de *sablazos* al pueblo,

¿Y no tendrán los culpables
En vez de castigo, premio?

Por faltar á su Creador
Salió perdiendo Luzbel;
Y aquí los gobiernos ganan
Cuando faltan á la Ley.

Todo el que se muere es bueno,
Justo, patriota, cristiano;
¡No morir la Dictadura,
Aunque se diga otro tanto!

La Campaña está lo mismo,
Se dice, que la campaña,
Pues si esta se encuentra pobre,
Aquella no tiene plata.

Hoy dirige *La Tribuna*
Un hombre con espejuelos;
Ya no anda el juego entre bobos,
¡Entre *miopes* anda el juego!

Dicen que hará á Fariní
Padre de la patria un bando;
Y yo digo que á la patria
Van á hacerle un *hijo macho*.

Cuentan que don Clodomiro
Quiere ser *representante*;
Esto es llevar la comedia.....
Del interior á la calle.

La Nacion afirma que es
De nuestra *nacion* reflejo;
Y esto es confesar que vive
Como la patria, muriendo.

Cuando un Ministro viaja
Estando abierto el Registro,
Bueno es decirse en voz baja:
¿Que vá á hacer ese Ministro?

No hay ninguna novedad;
Hoy estamos como ayer;
Don Lorenzo en el poder,
Y el pueblo sin libertad —
¡Esta es la amarga verdad!

Si no es cierto.....

Veleta—Puesto que vd. me lo permite, le diré francamente que no estoy por las elecciones.

César—Y en qué se funda vd. para opinar así?

Veleta—En razones de peso, señor.

César—De peso ó de pesos? Hable con toda confianza que estamos solos.

Veleta—(Sonriendo forzosamente) Siempre vd. con ese génio tan alegre y tan decididor! (Cuando está de buen humor me chulea, cuando de luna me grita. Jesus, cuán desgraciada es mi suerte! Si no fuera por los trescientos.....)

César—Vamos, exponga sus razones.

Veleta—Sí, señor, con mucho gusto—1°. El país no se halla reorganizado, todavía....

César—(Interrumpiendo) Cómo no, si la prensa de la situación hace meses que lo dice?

Veleta—La prensa de la situación.... Vd. sabe lo que es y lo que vale. Lo mismo que hoy asegura eso, mañana afirmará lo contrario. Créese que así sirve los intereses de la Dictadura... que no son otros que los de la patria. Sin embargo, señor, la verdad es que aun queda mucho por reorganizar, aunque de esta falta no debe culparse al Gobierno, sino al poco tiempo que lleva de administración y....

César—Poco tiempo dos años y la cola?

Veleta—Yo creo que la reorganización completa exigiria por lo ménos diez años.

César—Eche, que no se derrama!..... Cómo se conoce que á usted no le duele la Dictadura....

Veleta—Me tomo la licencia de extrañar ese lenguaje en boca de vd. ¿Y á quién puede dolerle la Dictadura, señor?

César—Déjese de zonzeras que estamos en intimidad.

Veleta—Sí, señor, pero no obstante....

César—El qué? Acaso se atreveria á repetir lo que ha escuchado?

Veleta—(Trémulo) Dios me libre, señor. (Y con que ojos me mira) ¿Es posible que vd. me suponga capaz de tan atroz infamia? A mí, un hombre consecuente.....

César—Con quién *Veleta*?

Veleta—(Ahora sí que me dejó turbado. Me haré el que no he oído.) Soy incapaz de cometer un acto indigno, como seria el de revelar lo que se profiere en el seno de la confianza, y sobre todo viniendo de vd.

César—Así me gusta. Ver, oír y callar.

Veleta—(Y temblar). Ese es mi tema, señor. Pero con su permiso y dando por rebatida mi razón primera, expondré otra que cae de su propio peso.

César—Cómo anda con los pesos á las vueltas. Pero cuál es la segunda razón?

Veleta—Que el país rechaza las elecciones, y así lo ha empezado á consignar la prensa de campaña.

César—Hola, hola! (No está uno mal servido).

Veleta—Sí, señor; este pueblo tan destrozado por las guerras civiles, tan explotado por los

políticos, tan agitado por las ambiciones, y tan....

César—Y tan chupado por los *mamones*, para que la cosa acabe en verso. Já, já, já!

Veleta—Qué chispa la de vd! Pues bien, este pueblo, que ha valorado los servicios de la Dictadura, no quiere ser ingrato con ella, y ha principiado á pronunciarse de una manera decidida en contra de los comicios.

César—De modo que vd. piensa?... Le doy permiso para pensar.

Veleta—Yo pienso que los ciudadanos se abstendrán de concurrir á las urnas, y si vd. me concede la venia haré propaganda en ese sentido....

César—Para estas cosas no se pide venia; estas cosas se hacen á la callada y se cuentan al... amigo despues de hechas. Así procede Rigoletto. Sépalo para otra vez.

Veleta—Sí..., señor.... Dignese disculparme.

César—Está disculpado: continúe.

Veleta—(Entusiasmándose por grados) Qué Gobierno constitucional ha servido mejor que el presente las conveniencias públicas? Cuál formó una plaza como la de Independencia, que no hay otra tan grande ni en Paris....

César—Ni en Paris?

Veleta—En Paris puede que la haya, pero no en toda la América del Sud. Cuál Gobierno, preguntaria á los opositores, creó un taller nacional, ó prometió una horca para los ladrones de las rentas de Aduana, ó pagó á sus empleados con tanta puntualidad como el que hoy dirige los destinos de la patria? Y qué diré de las cosas que ántes habia y que actualmente no hay?....

César—Alude vd. á la constitucion y las leyes? Refrene la lengua, amigo, porque si no....

Veleta—(Ave María Purísima). Yo no me refiero ni á la constitucion ni á las leyes, que son puras zarandajas. Digo que ántes habia cuatrerros y criminales y ambiciosos políticos y vagos; y ahora ya no hay vagos, ni ambiciosos políticos, ni criminales, ni cuatrerros; tampoco hay tropelias, ni atentados, aunque afirme lo contrario *La Ley* de Rocha; ni hay....

César—No hay nada de eso, es positivo; pero hay *adulones*, y vd. ha de conocer á muchos; y hay serviles, y vd. ha de tratarse con unos cuantos. Pero retírese; tengo que trabajar, y recuerde también que hay.... cosas que se hacen y solo se dicen despues de hechas. Entiende vd?

Veleta—Sí, señor: ya verá como me porto en este asunto. Le garanto que no me ganará Rigoletto.

César—Véngase á la noche á *sebarme un matcito*.

Veleta—Cuánta honra me dispensa vd.! No he de faltar, señor—á las siete estaré por aquí.

César—Bien, hasta luego.

Veleta—Beso á vd. los piés....(*saliendo*) Pronto se sabrá si un pueblo numeroso, compacto y patriota, quiere ó no quiere la prorogacion de la Dictadura. Ya trataré de no dejarme aventajar por Rigoletto en el favor de César.

VARIEDADES

¶ **¶** Paren ustedes la oreja

Dicen que nada se ha hecho sin objeto, pues la sábia naturaleza no podía crear cosas absolutamente inútiles. Respeto tal afirmacion; pero declaro que en muchas ocasiones me he detenido á considerar para qué demontres sirven ciertas cosas, y nunca he hallado respuesta.

De algunas veo que son necesarias, de otras que son de adorno, y de otras, en fin, que son lo uno y lo otro. Las orejas, por ejemplo, son necesarias y de adorno; pero ni la necesidad es tal que no pudiera Dios haberla suplido de cualquiera otra manera, ni el adorno es de los mas delicados y elegantes.

Las orejas! vaya un adminículo feo; pero mas feo es no tenerlo. En todo caso vale mas un orejudo que un desorejado y que una *desorejada*, aunque *desorejada* no es la mujer á quien le faltan las orejas, sino la mujer á quien le falta el juicio y le sobra la desvergüenza.

Las orejas son una necesidad: pero una necesidad convencional, y tanto, que si se suprimieran, viviríamos sin ellas perfectamente, y la costumbre de vernos mondos y lirondos modificaria el gusto, de suerte que aquel que las llevara como una excepcion, seria el objeto de la burla y del ridículo.

Una cabeza sin orejas seria hoy una cosa como un queso de bola, ó un melon liso y llano. Esos apéndices, al parecer insignificantes, son de altísima importancia bajo el punto sicológico y estético.

La expresion de la fisonomia depende muchas veces de la clase, calidad ó situacion de las orejas.

Las orejas demasiado bajas aumentan el volumen de la cabeza y le dan la forma de una perilla de frontispicio. Las orejas demasiado altas lo disminuyen y convierten la cabeza en algo como los *huacos*, gorditos abajo y con las asas en la coronilla.

Hay orejas humildes y orejas soberbias; algunas que se pegan como avergonzadas al cráneo, y algunas que se encaraman insolentemente á

los costados de la cara y sacan el cuerpo al aire como diciendo: ¡aquí estamos nosotras!

Clasificanse las orejas en dos especies: blandas y suaves, y duras y acartonadas, las cuales especies se subdividen en las siguientes variedades: orejas, orejitas, orejuelas y orejones.

Entre blandas y duras, no sabría á qué carta quedarme. Las blandas son generalmente deprimidas, redobladas y colgantes. Son piltrafas de carne de lomo que repugnan al tacto. Las duras, acartonadas, siquiera se asemejan á los abanicos chinos y suenan azotadas por el viento.

Algunas hay muy gorditas y otras transparentes como el pergamino, y las hay chatas, largas, empingorotadas, planas, curvas y de todo linaje y casta, pues es la ley forzosa la de que llevemos todos ese par de aletas en la cabeza; ese par de asideros que tan útiles son para los maestros de primeras letras y tan funestos para los niños, los cuales saben que sus orejas son el editor responsable de sus travesuras.

Un hombre sin orejas mas difícilmente encuentra novia que un hombre sin brazos, salvo que por aquello de «no falta un roto para un descosido», le salga alguna desorejada que lo saque de cuitas, porque el bello sexo en ese punto es intransigente.

Las orejas han desempeñado un importante papel en los destinos humanos. La mitología les consagra grandes recuerdos. El dios Pan las llevaba de asno entre los romanos. El rey Midas, por ser un mal flautista, las llevó de pollino por toda su vida.

Los sabios mas grandes han sido los mas famosos orejones.

Al contrario, los mas notables héroes han tenido las orejas mas chicas, lo que prueba que la sabiduría y el heroísmo están en razon inversa respecto á orejas: á mayor oreja, mas ciencia; á mayor heroísmo, mas menguada orejilla.

Las orejas diminutas, esto es, las *orejuelas*, que no parecen sino un par de puntos interrogantes pegados á la cara, denuncian un carácter suspicaz, mezquino y receloso.

Las orejas insolentes, que se adelantan llenas de pretension y se las tienen tiesas con el sombrero, denuncian á un tonto de capirote, pero lleno de humos, hinchado y muy pagado de su persona.

Las orejas carnudas, coloradotas, son destinadas á los propietarios de fundos rústicos, á los mayores contribuyentes y á los frailes.

Las orejillas apergaminadas revelan astucia, carácter violento y tísis galopante.

Las orejas anchas, redondas, que parece que

se abren lo mismo que una almeja, revelan cachaza y sangre de horchata.

Las orejas son entre las partes accesorias del cuerpo las mas independientes; rechazan toda funda, toda presion, y solo consienten en que se las horade en cambio de adornarlas con flores, con pendientes ó con joyas.

Ellas no estan sujetas á la voluntad; al hombre no le es dado ocultarlas, ni moverlas, ni plegarlas. El cabello y las uñas se cortan; los tobillos se ocultan dentro de la funda que forma la media; el ombligo...no se diga; pero las orejas ni se cortan, ni se enfundan, ni se deja de llevarlas siempre en la cara, siempre las primeras, siempre colocadas como dos asas de jarron indiano, y son las primeras en entrar á todas partes y en oír lo que se habla, y en recibir el dulce aliento de la pareja enamorada, que, por hablar en voz baja, aproxima hácia ellas los lábios á veces hasta rozarlas suavemente.

En resúmen, las orejas son la cosa mas fea vista en sí misma, y muy antipática en relacion á su estructura.

No sé yo de ningún mortal despues del ya citado Midas, que tuviera orejas mayores que las de don Domingo Faustino Sarmiento, muy conocido entre nosotros, no precisamente por sus orejas, sino por su carrera pública y por sus escritos sobre educacion.

Conforme á sus doctrinas, se puede hacer entrar en vereda á la generacion que nos suceda y poner en órden, no ya las escuelas solamente sino las sociedades mismas; pero quien tanto puede, no ha logrado poner en órden nunca á sus orejas, que son lo mas subversivo que se conoce. Y esto es una razon mas para creer que el oído poco debe á las orejas, puesto que Sarmiento teniéndolas enormes es sordo como una tapia.

Mas, yo no sé á qué demonios traje á colacion á Sarmiento.... Si le arderán las orejas?

Desuerte que venimos á convenir en que las orejas son una importantísima cosa.

Ya trataremos de las cosas no importantes.

J. L. J.

COSAS DE NEGRO

Charadas

Nota de música es
La *primera*, y la siguiente,
Ó *segunda*, ciertamente

Se lo gasta mes á mes

El soldado.

Es una planta la *tres*

Y un purgante muy usado;

La *cuarta* adverbio y sonido,

Como la *quinta* ó final

Un arbusto conocido;

Y el *total*,

Es un sugeto investido

De alto cargo nacional.

Es la sílaba *primera*,

Presente de imperativo

De un verbo de la tercera

Conjugacion; y aunque observo

Que es irregular y activo,

Sé de un modo positivo

Que no darás en un *verbo*

Con el idem; sé tambien

Que la *dos* no encontrarás

Si no estás

Enterado, pero bien,

De las medidas usadas

Por los ingenieros chinos

En materia de caminos.

Segunda y *tercia* ligadas

Son un sustantivo feo,

Que cual dicen, á *patadas*

Se encuentra en Montevideo,

Y se le vé en el teatro;

En la iglesia ó el paseo;

Es la *cuatro*

Una nota musical;

Siendo, por fin, el *total*,

Mi carísimo lector,

Aunque en la voz diferente,

En el hecho enteramente

Igual al *todo* anterior.

Dice un diario ministerial:

«El actual Ministro de Gobierno, don José Maria Montero (hijo), á nombre del Coronel Latorre donó dos leguas de campos fiscales para varias mejoras en el Salto.....»

¿Conqué el Ministro de Gobierno ha donado en nombre del Coronel Latorre, no del Gobernador Provisional, ni del Estado, dos leguas de campos fiscales?

¿De manera que, segun el órgano situacionista, el Coronel Latorre dispone como de bienes propios de los bienes de la nacion?

¿O creará el periódico ministerial que tratándose de donaciones de esta naturaleza, es lo mismo decir que las hace el Coronel Latorre como que son hechas por el Gobierno Provisional?

Pues si el Coronel Latorre,
 No el Jefe de la nacion,
 Dona los campos fiscales
 En su nombre, como hay Dios,
 Hay que convenir en que,
 Para la actual situacion
 No existe tuyo ni mio,
 Porque todo es del señor
 Que nos manda; pero si
 Tales campos no donó
 El Coronel don Lorenzo,
 Sino que el Gobernador
 Representando al Estado,
 Y en nombre de la nacion
 Cediólos para mejoras
 Del Salto, caro lector,
 Hay que confesar entónces
 Que quien la noticia dió
 Es un bárbaro, y merece
 Por esa barbarie atroz,
 Ir á los campos fiscales,
 Y allí darse un atracon.

Recibimos por el buzón las dos cosas que siguen:

FLOR DE UNA NOCHE

Un viejo calavera,
 Leyendo *Las espinas de una flor*,
 Que tanto nombre á Camprodon le diera,
 Dijo de esta manera
 Refiriéndose á un verso del cantor:
 —Yo no sé como hay gente
 Que aplaude á Camprodon, y que eminente
 Dramaturgo le llama,
 Cuando no es digno de ninguna fama,
 Y es á mas mentiroso de *patente*.
 ¿Pues no pone en su drama
 Que es *flor de un día* la mujer? Ni un santo
 Pudiera soportar embuste tanto.
 ¿Flor de un día una dama?
 Esto es, ó picardia
 Que bien merece mi formal reproche,
 O hablar á trochemoche
 Por dar gusto no mas á la poesía,
 Que si es flor la mujer, no es *flor de un día*,
 Sino.... *flor de una noche*.

SEÑAL INFALIBLE

Lectores, ojo alerta!
 Si el sábado en la puerta
 Sentís un aldabazo,
 Y os dá terribles brincos

El corazón despues;
 No abrais, pues de seguro,
 (Por mi ánima os lo juro)
 Se debe tal golpazo,
 No á un estimable amigo,
 Sino á un odioso inglés!

La sociedad dramática nacional *Talia* dá mañana una representacion extraordinaria, en festejo del primer aniversario de su fundacion.

Entre las obras que subirán á la escena, figura una alegoria escrita expresamente para este acto por el señor don Orosman Moratorio, y titulada *Gloria á Talia*.

El merecido crédito de que goza entre nosotros esta sociedad dramática nos hace esperar que una escogida concurrencia llenará mañana el teatro de Cibils.

Dice el Sr. Revuelta que ha tenido que reducir el formato de *La Campaña*, obligado por las condiciones de la tipografía por donde se imprime su periódico.

¡Y nosotros que creíamos que la poca protección del público era la causa de todo!

Escribe el autor de un bosquejo biográfico de don Luis E. Perez, que publicó *La Tribuna* del 9:

«Luis Eduardo Perez era una de las mas eminentes personalidades de la República en la alborada»

Pues si ya era personalidad eminente en la alborada, seria una personalidad gigante en el crepúsculo vespertino, porque las sombras de la tarde aumentan siempre el volumen de los objetos.

Solucion

DE LA CHARADA DEL NÚMERO 18

A don Jacinto Ortsac:

Don Jacinto: su charada
 Me ha calentado los cascos,
 Y despues de muchos ascos
 Quedó por fin descifrada.

Natura, rana, raleza,
Tuna y raza en ella he visto,
 Y como yo soy tan listo,
 Dije, bah! es *Naturaleza*.

Luis Terrones (Minas)